



"VIGILADA MINEDUCACIÓN"

EDICIÓN N° 19 / noviembre de 2020

EL FARO

Periódico Institucional de la Universidad de Córdoba - ISSN: 2500-5502



Unicórdoba superior a la pandemia

Oxoxoxox ox oxoxoxoxo xoxoox oxoxxx
ox oxoxoxox ox oxoxoxox oxoxo oxoxo

Oxoxox Oxoxox

Oxoxox Oxoxox

Oxoxox Oxoxox

UNICÓRDOBA
Conéctate con sentido

Visita:
www.unicordoba.edu.co

Escucha:
90.0 FM
UNICÓRDOBA
ESTEREO
Nuestra señal cultural

Síguenos:
@unicordoba_col
Universidad de Córdoba
unicordoba_colombia
unicordobaTV





Jairo Miguel Torres Oviedo, PhD
Rector Universidad de Córdoba

Presidente del sistema Universitario Estatal SUE / Presidente del sistema universitario del caribe SUE Caribe.
Miembro de la junta directiva de la asociación Colombiana de Universidades ASCUN.

La solidaridad en tiempos de pandemia

En algunas reflexiones me he referido a las ideas que durante muchos siglos han permitido pensar la Cultura Occidental; entre ellas, la idea de dignidad humana, que es un aporte del cristianismo. La dignidad entendida en la concepción cristiana como amor al prójimo; amor entendido como esfuerzo, sacrificio y entrega por el otro, por los otros. Esta idea se materializa en el testimonio de vida de Jesús; quien fue coherente con lo que predicaba y hacía. Podemos decir que este es un ejemplo claro de solidaridad. Este mensaje cristiano sobre la generosidad, la caridad y solidaridad lo encontramos en muchos pasajes bíblicos que son la columna vertebral del cristianismo. Pero, el mensaje del cristianismo en cuanto a la solidaridad es claro, ella debe nacer de las conciencias y las acciones de cada persona, no debe ser impuesta. La expresión de solidaridad, cuando emana de la conciencia y la voluntad, es lo que realmente nos permite comprender el sentido de lo

humano y la humanidad, en ella podemos encontrar la esperanza que nos indica que aún se puede no solo sobrevivir, sino seguir existiendo como especie. La solidaridad entendida no solo como valor, discurso, intención o buena voluntad; sino que la solidaridad es acción que emana de la voluntad consciente de las personas. En palabras de Kant, sería un imperativo categórico; es decir, el deber ser. Para este filósofo alemán, las acciones éticas no deben hacerse por que estén sujetas a condicionantes externos, ellas deben ser resultado de la voluntad consciente. De esta forma la solidaridad debe ser un imperativo explícito. El pensamiento kantiano, entorno al deber ser, es muy pertinente en la comprensión de la solidaridad. Este pensamiento se amplía y complementa con la concepción de la insociable sociabilidad humana; la cual, evidencia las tensiones inherentes a la condición humana que reflejan nuestras inclinaciones naturales al individualismo, egoísmo y rechazo de toda forma de

autoridad; es decir, la insociabilidad que nos coloca en condición de vulnerabilidad social, que requiere precisamente de la sociabilidad, lo que en otras palabras significa vivir en comunidad, respetar normas, valores compartidos y ser solidarios.

De acuerdo a lo anterior, se podría decir que en un estado de sociabilidad humana nos hacemos menos vulnerables y menos frágiles. Es aquí donde la solidaridad se convierte en un valor-acción cohesionante. Por ello, la convivencia en sociedad es frágil; independientemente de lo muy bien organizada y regulada que esté una sociedad. Su orden y funcionamiento social dependerá en última instancia de las voluntades individuales. En este sentido, sería importante defender la solidaridad como una dimensión natural que nos permite ser mucho más humanos y, sobre todo, es una condición social que hace posible superar el estadio de insociabilidad por el de sociabilidad humana. Las sociedades que entendieron la importancia de la solidaridad han sido las que han pasado profundas crisis materiales, espirituales y morales, quedando en condiciones de inviabilidad; pero, la fuerza que los impulsó y transformó fue la solidaridad. Basta con dar una mirada histórica para evidenciarlo. Fueron muchas las voluntades que se aunaron, pero lo que permitió cohesionarlas fue el valor de la solidaridad; sin ello, Europa no hubiese superado su estado de degradación social luego de la Segunda Guerra Mundial y, comprendido que se requiere de la sociabilidad humana para poder convivir.

Sin duda alguna, el colectivo social necesita de las voluntades individuales que estén orientadas

para fines comunes compartidos y de vida justa. Pero también, se puede hacer de la solidaridad un discurso, una fachada, una máscara detrás de la cual se oculta un interés egoísta, individualistas, demagógicos y oportunistas; lo que se traduce en nuestro contexto macondiano en politiquerías. Todo esto es posible; pero se necesita tocar fondo como sociedad para que la solidaridad emerja. Tendríamos que padecer desastres naturales para que la solidaridad se exprese con los brazos abiertos; por ellos, se requiere ser un verdadero cristiano para poder ser solidario. De acuerdo con esto, se necesita primero padecer una pandemia como la del COVID-19 para recurrir a la solidaridad. No sé qué más tendremos que seguir viviendo y padeciendo que permita despertar nuestro espíritu de solidaridad. Es posible que la historia se siga repitiendo con nuevos contextos y temporalidades, y continuemos siendo una humanidad cuyos miembros se destruyan y autodestruyan mutuamente; situación que podría ser por muchas razones, pero en particular, por no haber aprendido a convivir entre sí. El “coronavirus” ha desnudado toda la fragilidad y miseria que somos como humanidad, evidenciando de esta forma, que hemos construido un mundo insolidario entre nosotros como especie y las otras especies que hacen parte de esta casa común llamada planeta Tierra.

Sin solidaridad y ayuda mutua, no es posible ganarle a la adversidad, para ello, no es necesario tocar fondo; se requiere hacer de la solidaridad una condición humana que se exprese de manera natural, que permee todas las instituciones sociales que constituyen una sociedad compleja.



"VIGILADA MINEDUCACIÓN"

EL FARO

Periódico Institucional de la
Universidad de Córdoba
ISSN: 2500-5502

EDICIÓN N° 19
Noviembre de 2020

Dirección General
Jairo Torres Oviedo /Rector

Jefe de Comunicaciones
Jorge Velázquez Crespo

Periodistas y Redacción
Eduardo Arturo García Martínez
Elinda Josefa Brúgés González
Jorge Velázquez Crespo
Karen Lorena Gloria

Fotografía
Óscar Luis García Peralta

Diseño y Diagramación
José Ignacio Cortés Díaz

Contacto:
elfaro@correo.unicordoba.edu.co

Síguenos:



¿Qué ganamos con un proceso de enseñanza-aprendizaje virtual?

En estos momentos en donde el mundo de alguna manera nos obligó a detenernos, a cambiar nuestra forma de vivir, de relacionarnos con familiares y amigos, con la cotidianidad, para comprar y divertirnos, entre otros, es momento de reflexionar con respecto a los cambios que debemos hacer para el proceso educativo.

Afortunadamente las tecnologías de la Información y Comunicación TIC, nos habían abierto ya a un mundo diferente que, aunque algunos tímidamente usaban, ya estaban empezando a entrenar en su uso. Este acontecimiento mundial que ha traído la pandemia COVID-19, ha conllevado a que las TIC se usen de una manera masiva, convirtiéndose en la mejor forma de estar en contacto con los demás y hacer un gran número de labores desde la seguridad de nuestras casas.

Como docente de la Licenciatura en Informática desde 1998, además de haber desarrollado por más de 8 años diferentes cursos en metodología b-learning en la Licenciatura en Ciencias Naturales y Educación Ambiental, Facultad de Educación y Ciencias Humanas, quiero hacer una reflexión alrededor de lo importante y beneficioso que va a ser esta experiencia, tanto para docentes como para los

estudiantes. Si bien estamos llevando a cabo un método diferente al presencial para el proceso de enseñanza aprendizaje, un poco improvisado para los programas y docentes que siguen procesos tradicionales de aula y no cuentan con estos cursos en plataforma como apoyo pedagógico permanente, es la oportunidad para cumplir esta meta institucional de tener todos los cursos de los programas académicos en la plataforma institucional.

Es decir, llegó el momento para hacerle frente al tema y que cada docente organice su curso, con diferentes tipos de materiales y variedad de actividades, incluyendo interactivas, de cooperación, colaboración, trabajo en grupo, por proyectos; no con una mirada de aula de clase, sino en el desarrollo de competencias para el siglo XXI como lo propone el modelo pedagógico de nuestra universidad.

No se trata de llevar el mismo esquema presencial a los medios virtuales, no se trata de conectar a todos los estudiantes a la misma hora a escuchar al profesor, un aula b-learning es mucho más, es un espacio para el trabajo individual, pero a la vez, de trabajo colaborativo, apoyado pedagógicamente por un docente que hace seguimiento a cada estudiante, propone un trabajo y evalúa

según rúbricas establecidas.

Ahora bien, en este caso en donde no todos los estudiantes cuentan con los recursos de PC e Internet todo el tiempo, debemos ir más allá, abrir nuestras posibilidades como docentes y personas, por eso es importante enviarles el mismo mensaje por diversos medios y formas (plataforma, WhatsApp, llamadas, mensajes de voz, redes). Se debe resaltar, que esta metodología aplica más a los cursos teóricos, los cursos con componente práctico pueden llegar a hacer buenas aproximaciones a este conocimiento a través de simulaciones y laboratorios virtuales. Sin embargo, la práctica en sí se requiere y deberá tener su momento presencial para el logro de los objetivos.

En estos procesos de aprendizaje en línea, todos debemos poner de nuestra parte y se exige por parte del estudiante un tipo de competencias diferentes al de una educación presencial, que son las que en el marco de la cuarta revolución industrial debe desarrollar todo profesional para el siglo XXI. En ellas, el modelo pedagógico que la universidad expresa debe aplicarse desde cada programa como competencias para una nueva manera de pensar, de trabajar, de usar las

herramientas y de vivir en el mundo, en el que el estudiante debe emprender la autogestión, auto regulación, compromiso, aprender a leer y comprender, analizar información, manejo de tiempo y organización del mismo, entre otras. Por eso, invito a los estudiantes de la universidad, a que aprovechen esta oportunidad para dar lo mejor de cada uno, identificar aquellas fortalezas que tenían y que no conocían, sus debilidades y buscar maneras de superarlas.

Si bien es cierto, los docentes estamos en nuestro deber de dar asesorías y explicaciones adicionales a los que las necesiten, también es importante que antes de esta situación, los estudiantes primero se tomen el tiempo necesario para revisar los materiales de estudio, leerlos, analizarlos, comprenderlos e interiorizarlos; si se requiere, buscar fuentes adicionales (bibliografía del curso) y revisar más extensamente lo que allí se expone y buscar ejemplos en otras fuentes de información. Si después de este proceso, definitivamente no lo comprende, buscar la asesoría del docente, no porque no se quiera dar una retroalimentación inmediata, sino que es el camino a la autogestión del conocimiento, una de las competencias que más debe desarrollar todo profesional, porque la mayoría de las cosas que se aprenden no se aplican exactamente,

siempre toca reaprender para hacer.

Igualmente, ante el proceso de autorregulación, dedicación de tiempo y organización, es necesario que realicen las actividades según el cronograma que se les dispone para entrega, haciendo un planeador de tiempos y actividades de cada curso y no saturar algunos días con mucho trabajo y otros con poco. Finalmente, después de esta corta reflexión podemos decir que los docentes estamos enfrentándonos a nuevas formas de enseñar, de repensar cómo llegar a nuestros estudiantes a través de diferentes medios y formas de expresión anteponiendo las TIC. Nuestros estudiantes, están forjando aquello de que tanto hablamos entre nosotros y que queremos para ellos, pero que la dinámica presencial la trunca un poco, estudiantes autodidactas, que se esfuercen en entender ellos mismos, que se apoyen entre compañeros para comprender, apliquen el verdadero sentido de la colaboración, manejo del tiempo, a ser fuertes, resilientes y más humanos; esta coyuntura nos está permitiendo una formación más integral que potencie sus competencias para un futuro de nuevos retos y aprendizajes.

Isabel Cristina Muñoz Vargas
Jefe Departamento de Informática Educativa
Licenciada en Matemáticas y Computación
Magister en Tecnología Educativa y Medios
Innovadores para Educación



Debemos seguir en casa advierte científico nuestro

La epidemia por el Coronavirus apenas está en su etapa de comienzo: Salim Mattar

En términos epidemiológicos el Coronavirus causante de la Covid 19, se encuentra en etapa de comienzo, por lo tanto, es necesario seguir confinados en casa atendiendo directrices nacionales.

Esta advertencia la hizo el director del Instituto de Investigaciones Biológicas del Trópico, IIBT, de la Universidad de Córdoba, Salim Mattar Velilla, doctor en Microbiología, magíster en

Microbiología Bacteriana, especialista en Microbiología y Parasitología Médica y en Control de la Calidad Microbiológica.

“El Departamento empieza una nueva etapa epidemiológica, por eso, aprovechamos para hacer un llamado a la ciudadanía en el sentido de mantener las reglas de higiene y de distanciamiento social, para evitar un incremento en los casos de

Coronavirus. Como investigadores en el área de enfermedades infecciosas debemos decir que estamos en la etapa de comienzo, así que nos esperan momentos o meses difíciles, que podemos superar siempre y cuando mantengamos las reglas que ha impartido el Gobierno nacional y que ya todos conocemos”, precisó Mattar Velilla.

Reiteró el investigador científico que a la calle solo

deben salir las personas autorizadas para el sector de la construcción y manufactura, con base en la liberación de esos dos sectores económicos por parte del Estado.

“Debemos mantener el cuidado, salir solo las personas que estén en esos dos procesos económicos, y el resto de la población debe permanecer confinados en casa, para contribuir a que esta pandemia no sea tan letal como en otros

países”, precisó el científico de la Unicórdoba.

Mattar Velilla es quien lidera, junto a otros profesionales en el área, el proceso de realización de pruebas moleculares para Covid 19 en el IIBT de Unicórdoba, sede Berástegui, que completa 361 muestras en solo 19 días, enviadas todas al Instituto Nacional de Salud (INS).



Educación Superior: entre la Recesión y la Peste.

Por: Giovanni Carlos Argel Fuentes. Ph.D (c)*

La educación superior en Colombia será uno de los subsectores de la economía que entrará en dinámica operacional activa al final de la emergencia sanitaria en 2020. Todo ello, si el escenario deseado y optimista se cumple en el marco del comportamiento de la megatendencia a la que está sujeta la educación en general. En el estudio prospectivo Visión 2034 realizado para la Universidad Nacional de Colombia e igualmente en el análisis prospectivo realizado a la Universidad de Córdoba 2032; existen coincidencias en la megatendencia de la educación superior para esta década. Si bien no se estimaba

el surgimiento del Covid-19, las orientaciones globales definidas en ambos estudios se acercan a lo sucedido en este año y hacia donde se debe dirigir la educación superior en los próximos 14 y 12 años respectivamente.

Los estudios precitados definieron desde sus perspectivas y pronósticos, seis (6) escenarios de futuro asociados a la megatendencia de cambios demográficos, sociales y tecnológicos en América Latina y el Caribe. Véase gráfica que ilustra lo anterior:



Cabe destacar el Escenario 6. Desaparición de las universidades: indican los estudios que en 50 años las universidades de muros y paredes desaparecerán. La juventud escolar y la población que desea estudiar o aprender algo, lo harán in situ: en el trabajo, en la casa, en el parque o en una biblioteca. Todo conforme a sus deseos, voluntades y profesionalidad e incluso según le manifieste el mercado.

Anotan los prospectivistas que se hará uso de los sistemas de

aprendizaje ad hoc. Predominará la educación abierta. El rol de la educación virtual y remota será un imperativo porqué será poca la visita presencial a instituciones universitarias de ladrillos. Grandes inversiones en tecnología se tendrán que realizar y los docentes deberán prepararse o cualificarse en este tipo de metodologías, todo será Online, es decir a través de redes y manejo de herramientas digitales que permitan formar de cerca al discente del otro lado de la cámara.

Se evidencia que la pandemia más influyente en este siglo por su grado de infección progresiva, aceleró la llegada de este escenario referenciado. Nos estamos acostumbrando, profesores y estudiantes a trabajar online, con redes sociales y plataformas, desde nuestra casa, obligados por ahora, pero con la voluntad de innovar frente a este nuevo reto que se adelantó sustancialmente.

Si bien este escenario pasó a ser una realidad de presente y no de futuro, las universidades e instituciones de educación superior, actualmente en Colombia, no han paralizado sustancialmente. Han continuado en teletrabajo utilizando instrumentos, aplicaciones y plataformas virtuales; pero ha surgido otro fenómeno y es la reducción sustancial de los niveles de

productividad. Se han reducido considerablemente, más del 65 %, producto del impacto del virus y sus derivaciones.

Este fenómeno en el año de la peste, como lo hemos denominado, se ha asociado a confinamientos sociales preventivos y obligatorios, medidas socioeconómicas de ajuste emitidas por el gobierno nacional, a más de 40 decretos legislativos, a cambios empresariales, rupturas culturales, protestas y rompimientos de orden público en menor magnitud. Igualmente a muchas presiones socioemocionales, producto del encerramiento y la pérdida de ritmo productivo. Estos efectos directos, impactaron la presencialidad en la educación superior y sus agentes. Frenó las clases directas y la asistencia del profesorado como de los funcionarios administrativos universitarios en todo el país. Pero volvamos al escenario de Educación superior y sus rupturas iniciales, las estadísticas que lo acompañan demuestran las restricciones que se vienen. Recordemos que la educación superior en Colombia dio un salto cuantitativo prominente, muy importante en la última década, al pasar de una cobertura de 31,6% en el 2007 a 57,3% de los alumnos que salen de las instituciones educativas, en el 2019, según cifras del Ministerio de Educación y del Censo ajustado a 2019.

Aumentó 19%, es decir se pasó de 1'362.509 a 2'931.434 alumnos (1). Hoy esta población estudiantil está en casa recibiendo clases virtuales y a distancia en el marco de una recesión en los sectores económicos generada por las medidas sociales, económicas y ecológicas desprendidas de la declaratoria de la emergencia. Exactamente lo que se había indicado en el escenario para 2032 y 2034 en los estudios analizados.

En el marco de esta recesión que enfrenta el escenario tendencial, las universidades están en un cruce que navega por una contracción económica fuerte, agresiva e imperativa. Entiéndase que una recesión es la reducción, pérdida o desmejoramiento generalizado (suave o abrupto) de las distintas actividades económicas de un país o región. Esta disminución se mide tradicionalmente a través de las variaciones negativas, relativas y absolutas, que experimente el Producto Interno Bruto Real (PIBr) en el período de análisis.

Este panorama de incertidumbre recesivo y parecido a lo presentado en la gran depresión del 29, es con el que inicia el escenario y de hecho tiene sumida a la universidad en un instrumento manipulado y gobernado por una enfermedad infecciosa sin antecedentes agobiantes en el país. Por ejemplo, veamos unas

cifras que reafirman el primer ciclo de la tendencia:

La situación de la educación superior en especial la de sus estudiantes, en esta recesión convive, con una inflación-mes de 0.57%, (Marzo 30 de 2020) e Inflación anual del 3.86%, (año acumulado Marzo/19 a Marzo/20). Para el caso de Córdoba y Montería, la Inflación cerró a Marzo 2020, en 0.60%, se ubicó 0.03 puntos por encima de la inflación del país. Es decir este fenómeno económico sin tener todo el impacto del virus en el sistema productivo del mercado, afectará durante todo el año los niveles de la matrícula y de hecho los ingresos de las universidades, se incrementará la deserción universitaria y aumentará de manera sistemática y progresiva los precios de materiales educativos, servicios tecnológicos, reactivos, equipos y herramientas, los costos de la movilidad docente y estudiantil de orden nacional e internacional, entre otros aspectos.

En esa vía la educación superior la impacta otro fenómeno en esta recesión anunciada y progresiva, el desempleo. Se evidencia una tasa de Desempleo para Colombia, a Marzo 31 de 2020, del 12.2%, sin Covid-19.

Para Montería, dicha tasa se ubica en el 12.8%. Pero lo

preocupante y que afectará a la educación superior en este inicio del ciclo tendencial, es el Subempleo Subjetivo (informalidad simple sin reporte laboral y sin gestión de búsqueda de empleo), 19.5%. (35.000 personas) en la ciudad. Este sumado al Subempleo Objetivo, 10% (18.000 personas, este es la informalidad reportada y con gestión para cambio de ingresos); ocasionan una ruptura por definir en el escenario a futuro.

A Marzo 2020 la sociedad en especial la educación se combate con 53 mil personas en informalidad, en su interior se focalizan jóvenes que deben estar en la vida universitaria. Hay que indicar que este índice de informalidad que para el país es superior al 51% de la población en edad de trabajar y que está en rebusque durante el período de estudio

En ese sentido la educación superior y en especial, la pública, estará asociada por el impacto de la informalidad y la marginalidad. Todo ello teniendo en cuenta que muchos jóvenes universitarios provienen de familias de bajos recursos.

Y es allí donde se consolida otra variable de impacto para la educación superior, más en estos tiempos de Covid-19, la Pobreza. El índice de Pobreza Multidimensional (IPM) en 2018 fue 19,6% para el total

nacional. Igualmente la pobreza monetaria fue 27,0% y la pobreza extrema se ubicó en 7,2%. No hay datos Dane, consolidados de IPM a 2019. Para el departamento de Córdoba las cifras muestran el 36.7% de incidencia de la Pobreza Multidimensional, 51.9% Pobreza Rural y 11.1% de pobreza Extrema y/o Severidad de la pobreza consolidada. DNP, 2019.

Lo anterior evidencia la notable desigualdad que posee el país y en particular Córdoba y Montería, que se evidencia antes y posterior al impacto del virus. La universidad y la educación superior en general será afectada por estas tres variables en el inicio del ciclo enunciado para el escenario prospectivos, que no fueron evidenciados en la época del cálculo. Por ello esta institución al igual que en el medioevo, debe reinventarse. El cambio es inminente, sustancial y urgente.

La peste natural o artificial, va a llevar a las Instituciones de Educación Superior a variar su oferta académica y de hecho su metodología de estudios. Por ello me atrevo a proponer, desde el impacto de esta pandemia y la crisis que implica la recesión económica, una revaluación o ajuste del escenario con dimensiones de aproximación y redireccionamiento, teniendo en cuenta que este virus nadie

lo esperaba.

Desde nuestra perspectiva, la educación superior se proyecta a través de tres escenarios posibles futuribles:

A) Escenario Tendencial, no hacer nada y esperar que la naturaleza misma resuelva el virus y desaparezca para volver a una normalidad universitaria segura e igual al pasado antes del Covid-19. Esto llevará un tiempo prudencial. B) Escenario Apuesta, esperar que el gobierno de orden de entrar a la presencialidad o virtualidad gradual o absoluta, esto llevará un semestre y depende de variables exógenas, entre ellas el comportamiento de la tasa RO de contagio y mitigación. C) Escenario Deseado, estabilización y reinvención de una Universidad sin muros, sin normatividad espúrea, volátil y excesivamente burocrática. La constitución de una universidad sin presencialidad. Todo cambiará progresivamente, reingeniería institucional, con una nueva misión, más solidaria y humana.

Cualquiera sea el escenario que se identifique en el marco de la megatendencia se requiere una nueva Universidad que proponga los siguientes programas estratégicos que enfrenten las variables macroeconómicas expuestas como las exigencias

de la educación superior en el país:

1. Universidad generadora de conocimientos no reproductora. Se requiere una Universidad postpandemia, cuaternaria creciente e innovadora. No un sumidero de inversiones en centros de investigación improductivos y poco rentables científica y monetariamente.
 2. Se requiere una universidad propia de una economía ambiental (bioeconomía) tanto lo reclama este impacto del virus frente a la alta contaminación del planeta.
 3. Una universidad solidaria, crítica y generadora de riqueza, combatiente de la marginalidad, la informalidad y el atraso regional.
 4. Una universidad que fomente el estudio de la prospectiva, que forme para el futuro no para la situación coyuntural.
 5. Una universidad fuerte tecnológicamente con paradigmas sociales y humanísticos claros, asociados a las exigencias del mercado pero centrada en el desarrollo humano. Si algo esta pandemia nos ha enseñado es volver a lo humanístico a la solidaridad y la unión frente a los problemas.
- (1) solo población matriculada en carreras profesionales, no técnicas y tecnológicas.
(*) Decano Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Administrativas. Universidad de Córdoba. Colombia.



Hemos realizado pruebas moleculares para Covid 19 en nuestro IIBT

Acumulado científico al servicio del país

Desde que empezó la emergencia por la Covid 19, la Universidad de Córdoba, ofreció, desinteresadamente a la región y al país, toda su capacidad científica, tanto en equipos como en el conocimiento de alto nivel que poseen sus investigadores, para ayudar a preservar vidas, a través de la realización de pruebas moleculares para descartar o confirmar la presencia del virus en pacientes sospechosos. Así las cosas, a fecha de este El Instituto de Investigaciones

Biológicas del Trópico (IIBT), que opera en la sede Berástegui de nuestra alma mater, ha procesado muestras, enviadas por la secretaría de salud seccional y cuyos resultados, de acuerdo con los protocolos, son entregados al Instituto Nacional de Salud (INS). Importante resaltar que las cerca de pruebas para Covid 19, realizadas bajo la responsabilidad de la Unicórdoba, desde el pasado 9 de abril, han sido avaladas por el INS, desde el punto de vista

técnico y metodológico. Para el director del IIBT, Salim Mattar Velilla, sostiene que eso permite garantizar a la comunidad cordobesa y del país, que las pruebas están funcionando perfectamente. En el IIBT, permanece un ejército de científicos de la Universidad de Córdoba, trabajando incansablemente todos los días, para responder en tiempo récord a las solicitudes de las autoridades de la salud y al servicio de ayudar a preservar la vida. “Estamos contentos porque le

hemos cumplido a la región, además las pruebas técnicamente han salido muy bien, a través de los controles de calidad internos que poseemos”, precisó Mattar Velilla, científico de Unicórdoba. El rector del alma mater, Jairo Torres Oviedo, recalzó el esfuerzo institucional que ha realizado la Unicórdoba, con su capacidad científica, recurso humano e investigadores, aporte que implicó también la adquisición de los reactivos con recursos propios, además del

equipamiento de bioseguridad por parte de la Secretaría de Salud seccional.

“Durante todos estos días con el mayor compromiso, con la mayor convicción, han apostado todo su liderazgo y toda su capacidad, para responder a los cordobeses. Este ha sido un aporte científico desinteresado, sin egoísmo y sin prevenciones, simplemente para contribuir bajo un principio que hemos venido reafirmando, en el sentido de disponer la ciencia al servicio de la sociedad”, sostuvo Torres Oviedo.

Puntualizó que se espera que en la medida que el tiempo transcurra y en medio de la dinámica de la pandemia, seguir contando en nuestro laboratorio con las condiciones para prestar este servicio.

“Si algo debe tener claro hoy el departamento de Córdoba es que en el IIBT está todo el acumulado científico, con el mayor estándar de calidad internacional, que nos permite decir con toda certeza que estamos llevando a cabo un proceso en las mejores condiciones, con la mayor confiabilidad y en el menor tiempo posible”, precisó el rector Torres Oviedo.

Las pruebas que se procesan en el IIBT de la Unicórdoba son enviadas al INS a las seis horas de realizadas, lo que significa un récord en términos de tiempo, que ayuda a agilizar los resultados para tranquilidad de las personas, sus familias y la comunidad.

La U ha despertado la solidaridad de los cordobeses

Ayuda casa a casa para nuestros estudiantes

Aunque no sabemos a ciencia cierta cuánto tiempo más debemos permanecer confinados, a raíz de la pandemia que ha generado el Coronavirus, la voluntad y el sentimiento colaborativo de la Universidad de Córdoba, representado en sus directivas y trabajadores, se mantiene y ha despertado la solidaridad de los cordobeses, a través de la campaña: Por Ti, Por Mí, Manos Solidarias.

La idea surgió del rector, Jairo Torres Oviedo, como estrategia humanitaria para recaudar alimentos no perecederos, herramientas digitales y de conectividad, para distribuirlos entre los estudiantes menos favorecidos de la institución, de cuya población el 86 % pertenece al estrato uno, y el 13 % al estrato dos.

Los rostros de sorpresa no se han podido encubrir en quienes reciben las visitas del rector, Jairo Torres Oviedo, acompañados de funcionarios de la División de Bienestar Institucional, para hacer entrega de los artículos y herramientas que ayudan a solucionar, en parte, las necesidades ocasionadas por la medida de aislamiento obligatorio mientras se reduce la curva epidemiológica del virus.

Ya son más de mil las ayudas humanitarias recibidas por





personas naturales y empresas, que han querido sumarse a la causa de la Universidad de Córdoba, entregadas a familias unicordobesas de distintos municipios.

“Ha sido una campaña de solidaridad diseñada por la U, y a la cual se ha vinculado el sector externo, que de manera generosa ha hecho sus aportes distribuidos en los estudiantes con base en las prioridades que Bienestar Institucional ha establecido. Un agradecimiento a todas las personas que de forma solidaria se han vinculado y que han creído en nosotros, por el uso y la transparencia que le hemos dado a este proceso de ayuda”, sostuvo el rector, Jairo Torres Oviedo.

Precisó Torres que la institución es consciente del momento complejo que vivimos como sociedad, pero con la unión de esfuerzos y voluntades se puede aliviar en gran medida la situación.

Adicional a la campaña Por Ti, Por Mí, Manos Solidarias, la Universidad de Córdoba dispuso toda su capacidad en el tema de acompañamiento psicológico, desde el momento en que inició la crisis, además del trabajo científico que se hace desde el Instituto de Investigaciones Biológicas del Trópico (IIBT), bajo el liderazgo del docente e investigador, Salim Mattar Velilla.



Expertos de Unicórdoba sugieren siembra de cultivos cortos para enfrentar la pospandemia

Es hora de rescatar y darle valor a las riatas de los patios

A comprar lo necesario y hacer buena rotación de productos

Campesinos han demostrado resiliencia en esta crisis

Aunque el panorama general de la seguridad alimentaria en épocas normales ha estado enmarcado en otros factores como el desperdicio de al menos el 50 % de productos en el mundo, problemas de distribución por pésimas vías de acceso, falta de apoyo para ventas directas en el campo, en la actual situación de pandemia es necesario ajustar aspectos locales y familiares como la siembra de cultivos cortos para enfrentar la pospandemia.

Esta acotación surge, inicialmente, del docente Fernando Barraza Álvarez, doctor y magíster en Ciencias en Horticultura, quien advierte que el acceso a los alimentos está siendo afectado por factores relacionados con las restricciones que han derivado de las medidas para prevenir la proliferación de la COVID 19, entre ellas las afectaciones en empleos transitorios, especulación de precios, la limitaciones de transporte público, entre otras.

Sugiere Barraza Álvarez explotar la siembra de hortalizas de crecimiento rápido que generan productos alimenticios en menos de cien días, en jardineras, recipientes, macetas, y riatas o barbacoas de arquitectura campesina, para cosechar productos como tomate, col, ají dulce (con una permanencia de por lo menos un año sin enfermarse), y rábano (con ciclos de recolección de 20 días).

“Para 2020 existen en el mundo

1.200 millones de personas que están pasando física hambre, con pandemia o sin pandemia. Entonces es el momento de explorar con la horticultura, por ejemplo, un huerto de cien metros cuadrados es suficiente para alimentar a una familia y generar ingresos adicionales por 70 dólares. En ese sentido tenemos buena disposición de plantas de hortalizas para sembrar en casa”, precisó Barraza Álvarez.

Agregó el docente unicordobés que existe una variada posibilidad de utilización de las hortalizas cosechadas en el hogar: ensaladas, salsas, encurtidos, y otras facilidades culinarias, además del alto grado nutricional, porque son ricas en vitaminas, fibras, minerales, al ser consideradas el tercer peldaño de la pirámide alimentaria, después del agua y los cereales.

Barraza fue panelista del programa Conéctate con la U, de la Unidad de Comunicaciones y Relaciones Públicas de la Universidad de Córdoba, que se transmite por las distintas plataformas virtuales de la institución y por nuestra emisora Unicórdoba Estéreo (90.0 f. m). Participaron también en esta oportunidad el docente Gabriel Vélez Hernández, del programa Ingeniería de Alimentos y el coordinador de la Federación Nacional de Cultivadores de Cereales, Fenalce, en Córdoba,

coordinador del Fondo Nacional Cerealista en este mismo Departamento, Alejandro Agámez Saibis, quien además es egresado del programa Ingeniería Agronómica de esta alma mater.

A comprar lo necesario y hacer buena rotación de productos. En época de pandemia y pospandemia también es importante comprar lo necesario y hacer buena rotación de los productos, es decir, consumir lo que primero se adquirió, para evitar el deterioro y con ello desperdicio. Esta sugerencia provino del docente Gabriel Vélez Hernández, magíster en Tecnología de Alimentos, Ingeniero de Alimentos, vinculado a este mismo programa de la Universidad de Córdoba como docente, y además es el jefe de las plantas pilotos de esta institución.

“Es importante no comprar más de lo que realmente se necesita, porque, además, si compramos demasiado vamos a afectar el tema de la oferta y la demanda, entonces los precios subirán, ganan los intermediarios y no se beneficia el campesino. También es importante mantener el equilibrio de salir cuando sea estrictamente necesario, para evitar el riesgo de contagio”, sostuvo el profesor Vélez.

Agregó Vélez que el tema de la

seguridad alimentaria tiene varias aristas, entre ellas las importaciones que deben ser sustituidas por modelos internos en Colombia, para que se reactive el campo y evitar entrar en una inseguridad de ese tipo.

“Es hora de volver los ojos al campo colombiano, con esta situación se encarece el dólar, se presentan dificultades para la importación y los países van a tratar de sobreproteger sus producciones para el abastecimiento interno. El gran problema de este país desde hace mucho tiempo, es que se le dio la espalda al campo”, precisó Vélez Hernández. Campesinos más resilientes en Córdoba

El panorama que comparte Fenalce Córdoba desde el campo regional en esta época de pandemia, es un alto grado de resiliencia de los campesinos, que siguen esperanzados en que todo pasará y que sus tierras, en áreas pequeñas o medianas, seguirán siendo la base del sustento de sus familias. Así lo expresó en el foro de la Unidad de Comunicaciones y Relaciones Públicas de la Universidad de Córdoba, Conéctate con la U, el coordinador de esa entidad en el Departamento, Alejandro Agámez Saibis, egresado de esta institución.

“Quizás los más resilientes son

los agricultores, que actualmente están sembrando sus cosechas de maíz, aunque con un poco de retraso, pero por consecuencia de la falta de lluvias. Sin embargo, una de las preocupaciones más fuertes tiene que ver con el precio tanto de maíz amarillo, como de maíz blanco, que serán recolectados para los meses de septiembre y octubre”, precisó Agámez Saibis.

Dijo que han hecho falta políticas claras desde el Estado, para proteger a los productores en temporadas normales y mucho más en el escenario actual. Llamó la atención en el sentido del aumento de los costos de producción en más del 10 %, por el incremento en los precios de los insumos. Sin embargo, agregó que una vez más los campesinos confían en que se definan estrategias de comercialización con precios a favor.

Frente al tema de la seguridad alimentaria reconoció el ingeniero agrónomo que es hora de tomar conciencia y producir en los patios, con base en las propiedades y características nutricionales de lo que podemos recoger a un paso: habichuela, ají, tomate, berenjena y otras alternativas fáciles.



Unicórdoba encontró que más del 50 % de la población monteriana se ha infectado con la COVID 19

*La alma mater, a través del IIBT, entrega este primer estudio científico de prevalencia al país.

Montería, 8 de septiembre de 2020. A través del Instituto de Investigaciones Biológicas del Trópico (IIBT) y bajo la dirección del científico Salim Mattar Velilla, la Universidad de Córdoba estableció que el 55.3% de la población monteriana ha estado infectada con el SARS-CoV-2, que ocasiona la COVID 19.

Estos resultados se enmarcan en el proyecto: 'Fortalecimiento de las Capacidades Instaladas de Ciencia y Tecnología para Atender Problemáticas Asociadas con Agentes Biológicos de Alto Riesgo para la Salud Humana en el Departamento de Córdoba', patrocinado por el Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación.

Se trata del primer estudio de prevalencia en Colombia, relacionado con la presencia del Coronavirus SARS-CoV-2 en una determinada población, por lo tanto la iniciativa es pionera y se convierte en un importante insumo científico para la nación, desde la ciencia que se transfiere en la Universidad de Córdoba. El propósito es, además de estimar la seroprevalencia del virus en el municipio de Montería, establecer datos estadísticos para tomar medidas de control de la pandemia.

Las muestras se tomaron en un lapso de 45 días, de manera aleatoria en distintos sectores de la ciudad, desde el 1° de agosto, en coordinación con la Alcaldía a través del gerente COVID

para el municipio, el doctor Hugo Kerguelén. Se analizaron muestras con base en la población de 464 mil personas (censo DANE), con un error máximo del 5% y con variables de edad, sexo, condición socioeconómica y georeferenciación.

El doctor Salim Mattar Velilla, director del IIBT, de la Unicórdoba, explicó que para el estudio se utilizó la prueba de Elisa, “que tiene mayor sensibilidad y especificidad, además, fue estandarizada y validada por la Universidad de Córdoba, con reactivos aportados por la Alcaldía de Montería”.

El resultado del estudio de la Unicórdoba indica que: la mayor prevalencia de la enfermedad existe en la comuna cuatro, con un 75%; le siguen la comuna seis, con un 70,9%; la comuna nueve, con un 57,1%; la comuna tres, con un 54,7%; y la comuna un, con un 53,6%.

“Todo esto significa que más de la mitad de la población de Montería estuvo en contacto con el virus y llegó a estar infectada”, recaló el profesor Mattar, quien es doctor en Microbiología y magíster en Biotecnología Microbiana.

Por edades el mismo estudio de la Unicórdoba arrojó que, la edad laboral, es decir entre los 20 y los 59 años ha sido la más afectada, mientras que por estrato socioeconómico se obtuvo que el estrato bajo presentó una prevalencia del 56%,5 le sigue la zona rural con un

48,6%, el estrato alto con un 35,5% y el trato medio con un 23,7%.

“Vemos que el virus no distinguió en ningún estrato y se expandió por toda la población del municipio de Montería”, recaló Mattar Velilla, director del IIBT de la Unicórdoba.

Para el rector de la Universidad de Córdoba, Jairo Torres Oviedo, entregar estos resultados, de mucho beneficio para la ciencia y para la administración municipal, es muestra clara de lo importante que es el trabajo articulado entre la institucionalidad y la academia.

“No hay otra forma de enfrentar las adversidades y de generar el desarrollo si la ciencia no se une con la institucionalidad. Esa ha sido nuestra apuesta desde que asumimos esta responsabilidad y desde que comenzó la crisis por la COVID 19, cuando precisamente nos volcamos al territorio para aportar nuestra capacidad científica, técnica y humana, representada en nuestros investigadores”, sostuvo Torres Oviedo.

El estudio de la Unicórdoba y la Alcaldía de Montería será realizado nuevamente en 45 días, con el fin de confirmar los resultados y pueda la institucionalidad seguir haciéndole frente a la pandemia con la ayuda del conocimiento que ofrece la única institución de carácter oficial que tiene la ciudad y el Departamento.

Nuestros servicios

**Prensa - Redes Sociales
Televisión - Diseño - Radio
Asesoría y Apoyo de Eventos
Comunicación interna**

#ConéctateConSentido

Accede a nuestros servicios

fácil / rápido ¡sin complicaciones!

Solicítalo con tiempo a través del correo:

solicitudescomunicaciones@correo.unicordoba.edu.co

Descríbenos lo que necesitas y listo!